



LA INSEGURIDAD CIUDADANA Y LOS RIESGOS PARA LA DEMOCRACIA EN AMÉRICA LATINA

José Antonio Sanahuja y Andrea Mila-Maldonado*

5 de febrero de 2024

Resumen

América Latina experimenta uno de los momentos más complejos de su historia reciente en términos de descontento y desafección ciudadana hacia la democracia. En relación con ello, varios de sus países han visto aumentar los índices de violencia y homicidios, y hay mayor presencia del crimen organizado, con hechos de violencia sin precedentes. Sin posibilidad de dar respuesta a corto o medio plazo a los problemas estructurales de desigualdad y debilidad institucional, preocupa que líderes, partidos políticos y gobiernos recurran a políticas “de mano dura”, con discursos y prácticas punitivistas, caracterizadas por la espectacularidad, que tienen un fuerte impacto mediático, encuentran altos índices de aprobación de la ciudadanía y generan fáciles réditos electorales. Este análisis revisa la correlación entre la inseguridad ciudadana, la insatisfacción de la ciudadanía latinoamericana con el funcionamiento de la democracia, y el apoyo a esta forma de gobierno. Como principal reflexión se concluye que solo el abordaje multisectorial y multidisciplinar permitirá la identificación y el diseño de políticas de seguridad democráticas enmarcadas en el Estado de derecho, sin las que no es posible pensar en la renovación del contrato social en América Latina.

1. Introducción

América Latina atraviesa uno de los momentos más complejos en términos de descontento y desafección ciudadana hacia la democracia. Al mismo tiempo, y en directa relación con ello, en varios de sus países aumentan los índices de violencia y homicidios, y hay mayor presencia del crimen organizado, con hechos de violencia sin precedentes. En la ciudadanía aumenta la preocupación por la inseguridad, y esta cuestión va ocupando un lugar prominente en el debate público. No es una situación nueva en la región, aunque

en algunos países el agravamiento de la inseguridad y la presencia del crimen organizado ha sido muy rápido y ha generado una gran alarma social. Ello alimenta el ascenso de fuerzas autoritarias e liberales que ponen en riesgo el Estado de derecho, los derechos humanos y la democracia en la región.

Resulta paradójico que, mientras los datos regionales sobre homicidios muestran una tendencia a la baja¹, 8 de los 10 países con las mayores tasas de homicidio del mundo se encuentran en América Latina y el Caribe.

* José Antonio Sanahuja es director de la Fundación Carolina y catedrático de Relaciones Internacionales en la UCM. Andrea Mila-Maldonado es investigadora en el área de Estudios y Análisis de la Fundación Carolina.

¹ Según datos de UNODC (2023) la tasa de homicidios se redujo de 16 por cada 100.000 habitantes en 2015 a 15 por cada 100.000 habitantes en 2021.



Según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés), aunque la intensidad y escala de la violencia homicida muestran una distribución desigual, en términos generales las tasas de homicidio se mantuvieron altas, incluso durante la pandemia COVID-19 (UNODC, 2023). Se advierte, además, que en 2021 América Latina no solo tuvo la tasa de homicidio más alta de todas las regiones, sino también la mayor proporción de homicidios relacionados con la delincuencia organizada. Casos como Ecuador, Venezuela, El Salvador, Chile o México merecen especial atención, pero se debe reconocer la necesidad de abordar a la seguridad ciudadana no solo desde una perspectiva estatal, sino transnacional y regional. No debe obviarse, por otro lado, que los problemas de violencia e inseguridad no se limitan a la delincuencia y el crimen organizado, y también comprende la violencia contra las mujeres, contra activistas, defensores/as de los derechos humanos y del territorio, y periodistas, aunque estas últimas no tengan la misma presencia en las preocupaciones de la ciudadanía.

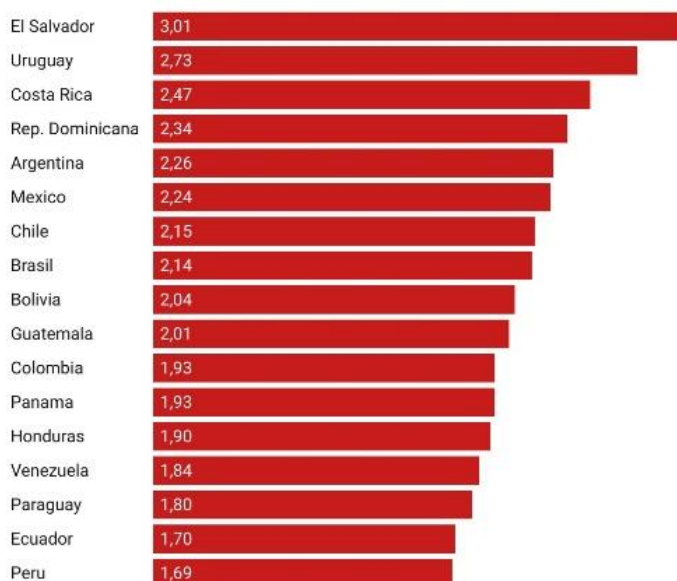
2. Funcionamiento de la democracia, apoyo a la democracia y seguridad en América Latina

La insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en el conjunto de la región se encuentra en los niveles más bajos de las dos últimas décadas. El informe del Latinobarómetro de 2023 revela que solo el 28% de los ciudadanos latinoamericanos están satisfechos con el funcionamiento de la democracia; es decir, menos de un tercio de la población.

Al hacer una lectura de los datos por países, como se muestra en el gráfico 1 (siguiente página), resulta paradójico que, precisamente, El Salvador sea el país que muestra mayor satisfacción con el funcionamiento de la misma (3,01 frente al 2,12 de media de la región en una escala de 1 a 4, de menor a mayor), y se constata que Ecuador, país que experimenta una marcada ola de violencia sin precedentes, se sitúa entre los países en los que sus ciudadanos expresan menor satisfacción con su funcionamiento (1,70 situado, por debajo de ese 2,12 de promedio regional).

Unido a lo anterior, los datos de Latinobarómetro 2023 también muestran que solo el 48% de los latinoamericanos apoya la democracia en la región. Un 28% se muestra indiferente respecto del régimen político que debiera regir en su país, y un 17% apoya alguna forma de gobierno autocrático. Ello responde a distintas causas y hay diferencias importantes entre países, pero esa y otras encuestas muestran una correlación elevada entre la inseguridad ciudadana, la insatisfacción de la ciudadanía latinoamericana con el funcionamiento de la democracia, y el apoyo a esta forma de gobierno². De ahí que casos de países como Ecuador registren mayor percepción de inseguridad en la región desde inicios de 2023 (CID Gallup, 2023a) y, al mismo tiempo, sean de los países con menor satisfacción con el funcionamiento de la democracia.

² Esta afirmación se realiza con datos del *Informe Latinobarómetro 2023: La recesión democrática de América Latina*. Las preguntas P59ST: ¿Con qué frecuencia se preocupa de que pueda llegar a ser víctima de un delito con violencia?, y P10STGBS: Apoyo a la democracia evidencian una correlación de Pearson positiva (moderada) de ,042**.

GRÁFICO 1. Satisfacción con el funcionamiento de la democracia


Nota: Cuanto mayor sea la media, mayor satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Valores, de 1 (nada satisfecho) a 4 (muy satisfecho.)

Fuente: Latinobarómetro, 2023.

Ello ocurre ante la constatación de que los Estados no logran responder a una de sus funciones más elementales, garantizar la seguridad de la población, y tampoco logran asegurar la vigencia del Estado de derecho. En varios países se registran altos niveles de impunidad ante el crimen, un acceso desigual a la justicia, su falta de efectividad, y que a menudo está minada por la corrupción. Por todo ello, el fortalecimiento de la democracia y su legitimidad ante la ciudadanía no puede concebirse hoy sin Estados que sean capaces de cumplir sus funciones básicas en cuanto a seguridad y justicia.

Sin duda, una adecuada comprensión de la inseguridad en América Latina debe contar con un marco de análisis amplio que incluya como punto de partida factores socioeconómicos como las desigualdades socioeconómicas y de género, el

desempleo o los altos niveles de pobreza y pobreza extrema, acentuados tras la pandemia. La región, según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), cierra una nueva “década perdida” para el desarrollo” (*Financial Times*, 2022), con índices de crecimiento inferiores, en promedio, a los registrados en los años ochenta del pasado siglo, sin que haya salida a la vista (CEPAL, 2023). En 2024, según este organismo, mantendrá una dinámica de bajo crecimiento en todas sus subregiones (América del Sur 1,4%; Centroamérica y México, 2,7%; y el Caribe, 2,6%). Ello se traduce en problemas de desempleo y subempleo, y de falta de acceso a servicios básicos y a oportunidades educativas, que afectan, en particular, a jóvenes de sectores populares que ni estudian ni trabajan, y que de esta forma están más expuestos a la delincuencia organizada. A



todo esto, se suma el mayor peso de mercados ilícitos y en particular el fenómeno del narcotráfico —que ha permeado las economías e instituciones de algunos países—, y el tráfico de personas migrantes.

Pero el debate sobre las causas socioeconómicas profundas de la inseguridad no debe desviar la atención de su dimensión institucional: la que suponen Estados frágiles, con escasa presencia en los territorios y ausencia de instituciones sólidas, incluidas las fuerzas de seguridad y la justicia penal, con cárceles que son también espacios de violencia y desde las que el crimen organizado dirige y organiza sus acciones y, como se mencionó, con administraciones minadas por la corrupción. Esta problemática requiere un enfoque integral y multisectorial, y debe ofrecer respuestas apegadas al Estado de derecho y a la protección de los derechos fundamentales.

3. Políticas de “mano dura” como respuesta a la inseguridad

Sin posibilidad de dar respuesta a corto o medio plazo a los problemas estructurales de desigualdad y debilidad institucional, es frecuente que líderes, partidos políticos y gobiernos recurran a políticas “de mano dura”, con discursos y prácticas punitivistas, reactivas, no probadas, caracterizadas por la espectacularidad, que tienen un fuerte impacto mediático y, de manera muy rápida, encuentran altos índices de aprobación de la ciudadanía y generan fáciles réditos electorales. Ante la debilidad de la policía y los altos niveles de aprobación que siguen teniendo las fuerzas armadas, a menudo los gobiernos recurren a estas últimas para desempeñar funciones policiales para las que no están entrenadas

ni equipadas. La “militarización del policiamiento” se convierte así en un factor decisivo de remilitarización en la región (Robledo y Verdes-Montenegro, 2023).

Lo anterior guarda estrecha relación con casos específicos —y paradójicos— como los altos niveles de aprobación de Nayib Bukele, presidente de El Salvador, el líder con mejores índices de popularidad en el conjunto de América Latina. Según los datos de encuestas de opinión pública de Latinobarómetro, en 2023 alcanzó un índice de aprobación en su país del 90%, y según las realizadas por CID Gallup (2023b), registró un 88%. En las elecciones del 4 de febrero de 2024 Bukele obtuvo el 85% del voto, según datos adelantados por él mismo sin esperar los resultados oficiales, un resultado sin precedentes (*El País*, 2024). La popularidad de Bukele y su política de seguridad ya traspasa fronteras. En Chile, país que atraviesa una crisis de seguridad que se ha situado en el centro de la agenda política del país, la encuesta CADEM-Plaza pública de enero de 2024 mostraba que el 85% de las personas encuestadas conocía a Nayib Bukele, que se situaba por delante de otras muchas personalidades internacionales de mayor peso (Emmanuel Macron, Xi Jinping, Pedro Sánchez, o Andrés López Obrador), y era la figura que tenía la mejor valoración de todos los líderes internacionales en cuanto a su gestión (CADEM, 2024). También en Ecuador, uno de los países con mayores índices de violencia, Bukele es el líder mejor valorado por los ciudadanos; así lo demuestran los datos de Latinobarómetro al desagregar los resultados por países que, en la escala de 0 a 10 (de muy mala a muy buena) muestran valoraciones por encima de 7 en



un 50%. De igual forma, una encuesta local llevada a cabo por Click Research evidencia que la ciudadanía ecuatoriana valora a este líder mejor que a los líderes nacionales como Rafael Correa (La Hora, 2023)³.

De hecho, existe el riesgo una “bukelización” en algunos países basada en un apoyo irrestricto a una actuación represiva del Estado (Stefanoni, 2023) que es parte de una deriva autoritaria más amplia que erosiona o pone en cuestión la democracia y se produce a costa de las libertades y garantías propias del Estado de derecho y los derechos humanos (Human Rights Watch, 2023). Como señaló Félix Ulloa, vicepresidente de El Salvador, días antes de las elecciones en ese país en *The New York Times*:

A esta gente que dice que se está desmantelando la democracia, mi respuesta es sí: no la estamos desmantelando, la estamos eliminando, la estamos reemplazando con algo nuevo (...). El sistema democrático que existió durante años en El Salvador sólo benefició a políticos corruptos y dejó al país con decenas de miles de asesinados. Estaba podrido, era corrupto, era sangriento (Kitroeff, 2024).

Estas afirmaciones contrastan con hechos que evidencian la violación sistemática de derechos. Así, según los datos de InSight Crime⁴, durante las primeras semanas de aplicación del régimen de excepción en El Salvador, adoptado el 27 de marzo de 2022, las autoridades citaron frecuentemente expresiones “como ‘apariencia sospechosa’, nerviosismo [...] y ‘tener

tatuajes’ como motivo suficiente para detener a sospechosos”. Adicionalmente, “hasta abril de 2023, la organización de derechos humanos Cristosal documentó 153 muertes en el sistema penitenciario”. El mismo informe destaca el trabajo de Human Rights Watch y la organización Cristosal, en 2022, señalando que: “rara vez se informó a las personas detenidas sobre los motivos de su detención”, y que a muchos se los llevaban con el pretexto de ir a un ‘interrogatorio’” (InSight Crime, 2023).

En todo caso, la demanda social y la oferta de líderes de tendencia autoritaria hacia políticas punitivistas y militarizadas de “mano dura”, es parte de narrativas securitarias basadas en el “modelo Bukele” (Dammert, 2023) que contribuyen al ascenso de fuerzas iliberales y de extrema derecha (Sanahuja y López Burian, 2023), y que son alimentadas por ellas. En varios países, además, comportan la criminalización de amplios segmentos de jóvenes de sectores populares (Bayón, 2024) o de la inmigración que, con ello, definen la agenda del debate público en términos securitarios. A este hecho tampoco escapan algunos de los gobiernos de izquierda de la región (Mila-Maldonado, 2023).

Siendo la seguridad objeto de este escrito, no podemos dejar de mencionar los hechos recientes ocurridos en Ecuador en enero de 2024, cuyo suceso más reseñado —por su espectacularidad— fue la toma de un canal de televisión por grupos criminales. El país andino cerró 2023 como el año más violento de su historia (*El Universo*, 2024), e inició 2024 con un decreto de “conflicto armado interno” por el presidente Daniel Noboa, mediante el

³ Los autores recomiendan tomar esta referencia con cautela dado que la muestra es reducida.

⁴ Extraídos de un informe de *El Faro*, que analizaba 1.251 páginas de registros oficiales de detenciones de la Procuraduría General de la República.



cual las fuerzas armadas fueron habilitadas para ejecutar acciones militares y subordinar a la policía (Presidencia de la República del Ecuador, 2024). El decreto también denominó a una veintena de grupos del crimen organizado como “organizaciones terroristas” y “actores no estatales beligerantes”. No menos importante es que todo esto estuvo acompañado por lo que, en términos de la comunicación política, Bleiker denomina “Visual Global Politics” para explicar el significado político de las imágenes: construcción, contenido e impacto; es decir, la importancia del componente visual y su efecto performativo para legitimar respuestas políticas (Bleiker, 2015). Esto se afirma por la repetición de imágenes de personas privadas de libertad en Ecuador bajo el mismo formato de la estética del “modelo Bukele” de El Salvador: apilados y sentados —o acostados— muy juntos en el suelo, semidesnudos y con las manos detrás de sus cuerpos (Mella, 2024)⁵.

El presidente señaló que Ecuador está en “estado de guerra” contra el crimen organizado (Pagina 12, 2024), afirmación que evoca —salvando las diferencias de cada caso— a la denominada “Guerra contra el narco” que llevó a cabo en México entre 2006 y 2012 el entonces presidente Felipe Calderón, cuyo balance fue de 150.000 muertos, 28.000 desaparecidos e incontables violaciones a los derechos humanos

⁵ Según InSight Crime: “La clave del relativo éxito del régimen de excepción en debilitar las estructuras de las pandillas se basa en tres pilares fundamentales: el uso de medidas legales extremas; el empleo de una interpretación más laxa de las leyes de mano dura en lo que respecta a la afiliación a las pandillas; y la concentración del poder político en torno a la administración de Bukele” (InSight Crime, 2023).

(Pardo Veiras, 2016). Este hecho se señala, no como presagio de lo que ocurrirá en Ecuador, pero sí como inexcusable referencia en la región para advertir sobre los límites de la respuesta militar a la acción del crimen organizado y el narcotráfico, ya que como bien señala la especialista Lucía Dammert: “el camino hacia políticas serias y sólidas no debería sostenerse en la violación de derechos humanos o encarcelamientos indiscriminados” (Dammert, 2023).

Finalmente, se debe reconocer que las iniciativas regionales para dar respuesta a este fenómeno han sido débiles e insuficientes. No obstante, la importancia de este problema está presente en el nuevo impulso que se ha dado al diálogo político entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). En la declaración adoptada en la Cumbre birregional de julio de 2023 acordaron “consolidar y reforzar las iniciativas de cooperación entre la UE y la CELAC en el ámbito de la seguridad ciudadana y la justicia social, como la asociación UE-ALC en materia de justicia y seguridad, combatiendo la delincuencia organizada en todas sus formas” (Consejo de la UE, 2023).

Solo el abordaje multisectorial y multidisciplinar permitirá la identificación y el diseño de políticas de seguridad democráticas enmarcadas en el Estado de derecho, que han de ser parte de la renovación del contrato social en América Latina. A esta tarea deberán responder las sociedades y los gobiernos de la región y la cooperación externa.



Conclusiones

- América Latina atraviesa uno de los momentos más complejos en términos de desafección política hacia el funcionamiento de la democracia, coincidente con el incremento de los índices de violencia y homicidios, y una mayor presencia del crimen organizado.
- La demanda social, y la oferta de líderes de tendencia autoritaria hacia políticas punitivistas y militarizadas de “mano dura” es parte de narrativas securitarias que contribuyen al ascenso de fuerzas iliberales y de extrema derecha. En varios países, además, comportan la criminalización de amplios segmentos de jóvenes de sectores populares o de la inmigración.
- Existe el riesgo de una “bukelización” en algunos países latinoamericanos basada en un apoyo irrestricto a una actuación represiva del Estado, parte de una deriva autoritaria más amplia que pone en cuestión la democracia y los derechos humanos. Pero solo un abordaje multidimensional del problema permitirá diseñar políticas públicas de seguridad enmarcadas en el Estado de derecho.
- Las iniciativas regionales para dar respuesta a este fenómeno han sido débiles e insuficientes; no obstante, la importancia de este problema está presente en el nuevo impulso que se ha dado al diálogo político entre la UE y la CELAC.

Referencias bibliográficas

- BAYÓN, C. M. (2024): “De estigmas y clasismos: la criminalización de los jóvenes de sectores populares en América Latina”, *Análisis Carolina*, nº 2, Madrid, Fundación Carolina.
- BLEIKER, R. (2015): “Pluralist methods for visual global politics”, *Millennium: Journal of International Studies*, 43(3), pp. 872-890.
- CADEM (2024): *Plaza Pública*, Encuesta N524, Santiago, CADEM.
- CELAC (2023): Declaración de la Cumbre UE-CELAC de 2023, 18 de julio. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/media/65925/st12000-es23.pdf>.
- CEPAL (2023): *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2023*, Santiago, Naciones Unidas, diciembre.
- CID GALLUP (2023a): Ecuador y Perú, los países con mayor percepción de inseguridad en la región. Disponible en: https://www.cidgallup.com/uploads/publication/publication_files/publication_1677889138000.pdf.
- (2023b): Encuestas de Opinión Pública. Septiembre. Disponible en: <https://twitter.com/cidgallup/status/1716961472167690716>.
- CONSEJO DE LA UE (2023): Declaración de la Cumbre UE-CELAC de 2023, Bruselas, 18 de julio de 2023. Disponible en: <https://www.consilium.europa.eu/media/65925/st12000-es23.pdf>.
- DAMMERT, L. (2023): “El ‘modelo Bukele’ y los desafíos latinoamericanos”, *Nueva Sociedad*, 308, noviembre-diciembre. Disponible en: <https://nuso.org/articulo/308-modelo-bukele-desafios-latinoamericanos/>.
- FINANCIAL TIMES (2022): “Latin America’s stagnation ‘worse than the 1980s’, says UN official”, 22 de noviembre. Disponible en: <https://www.ft.com/content/5c50cfec-6f07-46ed-8990-3c91fc3a34ad>.
- EL PAÍS (2024): “Bukele se declara ganador con el 85% de los votos sin esperar a los resultados oficiales en El Salvador”, 5 de febrero. Disponible en: <https://elpais.com/america/2024-02-05/bukele-se-defiende-de-las-criticas-del-exterior-esta-es-la-primera-vez-que-el-salvador-tiene-democracia.html>.
- EL UNIVERSO (2024): “7.878 crímenes en 2023, solo 584 resueltos: ¿Qué está pasando en Ecuador?”, 2 de enero, Disponible en: <https://www.eluniverso.com/noticias/seguridad/el-91-de-los-crmenes-ocurridos-durante-2023-estan-bajo-investigacion-es-decir-no-han-sido-resueltos-nota/>.



- HUMAN RIGHTS WATCH (2023): “El Salvador: leaked database points to a large scale abuses”, 27 de enero. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2023/01/27/el-salvador-leaked-database-points-large-scale-abuses>.
- INSIGHTCRIME (2023): *El régimen de excepción (perpetuo) de El Salvador: cómo el gobierno de Bukele sometió a las pandillas*, diciembre. Disponible en: <https://insightcrime.org/wp-content/uploads/2023/08/El-regimen-de-excepcion-perpetuo-de-El-Salvador-Como-el-gobierno-de-Bukele-sometio-a-las-pandillas-InSight-Crime-Dec-2023.pdf>.
- LA HORA (2023): “Nayib Bukele es mejor valorado en Ecuador que los políticos nacionales, según encuesta”, 22 de enero. Disponible en: <https://www.lahora.com.ec/pais/nayib-bukele-valorado-ecuador-politicos-nacionales-encuesta/>.
- LATINOBARÓMETRO (2023): Informe Latinobarómetro 2023: La recesión democrática de América Latina, Santiago. Disponible en: <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>.
- KITROEFF, N. (2024): “He Cracked Down on Gangs and Rights. Now He’s Set to Win a Landslide”, *The New York Times*, 2 de febrero. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2024/02/02/world/americas/el-salvador-bukele-election.html>.
- MELLA, C. (2024): “Barcos-prisiones y cárceles ‘modelo Bukele’ en Ecuador, un plan de seguridad a la deriva”, *El País*, 4 de enero. Disponible en: <https://elpais.com/america/2024-01-04/barcos-prisiones-y-carceles-modelo-bukele-en-ecuador-un-plan-de-seguridad-a-la-deriva.html>.
- MILA-MALDONADO, A. (2023): “Izquierdas latinoamericanas y migración: los casos de Chile, Argentina, Colombia y México”, *Documentos de trabajo* n° 92 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina.
- PÁGINA 12 (2024): “Noboa dijo que Ecuador está "en un estado de guerra" contra el crimen organizado”, 5 de febrero.
- PARDO VEIRAS, J. L. (2016): “México cumple una década de duelo por el fracaso de la Guerra contra el Narco”, *New York Times*, 7 de septiembre. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2016/09/07/espanol/opinion/mexico-cumple-una-decada-de-duelo-por-el-fracaso-de-la-guerra-contra-el-narco.html>.
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DEL ECUADOR (2024): Decreto Ejecutivo n° 111. Disponible en: <https://www.comunicacion.gob.ec/wp-con->



tent/uploads/2024/01/Decreto_Ejecuti-
vo_No._111_20240009145200_2
0240009145207.pdf.

ROBLEDO, M. y VERDES-MONTENEGRO, F. J. (eds.) (2023): *Militarización, militarismo y democracia: ¿nuevas tendencias en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina.

SANAHUJA, J. A. y LÓPEZ BURIAN, C. (2023): “Las ‘nuevas derechas’ y la ultraderecha neopatriota: conceptos, teoría y debates en el cruce de ideología y globalización”, en J. A. SANAHUJA y P. STEFANONI (eds.): *Extremas derechas y democracia: Perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina, pp. 13-36.

STEFANONI, P. (2023): “Bitcoin más mano dura: el fantasma de Bukele que recorre América Latina”, *Blog Iberoamérica Global*, Fundación Carolina, 22 de marzo. Disponible en:
<https://www.fundacioncarolina.es/bitcoin-mas-mano-dura-el-fantasma-de-bukele-que-recorre-america-latina/>.

UNODC (2022): *Global Study on Homicide 2023. Homicide and organized crime in Latin America and the Caribbean*. Disponible en:
https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/2023/GSH_2023_LAC_web.pdf.

Fundación Carolina, febrero 2024

Fundación Carolina
Plaza del Marqués de Salamanca nº 8
4ª planta, 28006 Madrid - España
www.fundacioncarolina.es
@Red_Carolina

https://doi.org/10.33960/AC_05.2024

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos firmados por los autores y autoras que publica.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

